



## Recordando a don Diego Barros Ortiz

Don Diego Barros Ortiz se ha ido de este mundo y ha dejado un recuerdo imborrable de su paso por esta vida terrenal: ser uniformado distinguido, escritor, poeta y diplomático. Creo que esto último fue el don de su vida, siempre un caballero. Cuando estuvo en Puerto Montt, el Grupo de Aviación de La Chamiza recién se empinaba en sus primeros lustros, después de haber tenido como Comandante a don Manuel Tovarías, que fue más tarde Comandante en Jefe de la Fach.

Don Diego prácticamente vivía en La Chamiza, como un habitante más del lugar, y puertomontino también cien por ciento. Se inspiraba en el río, en la cordillera que sobrevolaba todos los días, en el bosque de alerces y coigües centenarios, en las encinas y los álamos que plantaron los alemanes, como en los lagos Chapo, Llanquihue y Todos los Santos, en el mar, en el Seno de Reloncaví y el Estuario. Y al caer la tarde llegaba a Puerto Montt, donde entonaba sus versos día

día. Recuerdo, y también lo recuerdan otros colegas de esa época, cómo le daba vida a esos trozos poéticos caminando tranquilamente en la sala de redacción del decano de la prensa puertomontina. Le cantó a la Fuerza Aérea siendo autor de su Himno, y al Grupo 5 de La Chamiza que quiso en forma entrañable, como a toda su gente.

Escribía temas literarios los días domingos, y sus poemas eran infaltables. Por eso, cuando se fue, dejó una estela con el aroma de su poesía rica en las cosas naturales como el bosque, las flores y la fauna silvestre y en la temática del cielo y la cordillera.

Recuerdo también que a don Diego "le salió gente al camino" como quien dice, cuando un año antes de que se alejara de este Puerto Montt, como decía Chalo Zurita, llegó por estos lados un Jefe de Investigaciones que también le hacía a la poesía, la modulaba y la cantaba con especial énfasis. Era o debe ser todavía, don Primita Rodríguez, un Comien-

rio de lujo, en los tiempos en que había muy poca delincuencia, pero de todas maneras la policía revisaba los trenes diariamente por si llegaban los "turistas manifiestos" de Santiago a operar por estos Isldos.

Entonces, entre don Diego y don Enrique se armaban verdaderos duelos de poesía, teniendo de árbitro a otro no menos ingenioso de la temática como lo fue don Ewaldó Hohmann, el Himno a Puerto Montt y varias otras obras que hoy duermen en el olvido. Y nosotros, los entonces "chicos de la prensa" nos dábamos un festín con estos maestros exhibiendo sus armas literarias.

Se fue don Diego Barros Ortiz de Puerto Montt y poco tiempo después fue el Comandante en Jefe de la Fach. Pero por muy arriba que volaba, nunca olvidó estas tierras y no perdía oportunidad de pasar a vernos, nunca olvidó La Chamiza donde siempre tuvo tema de inspiración. Buen amigo de la prensa, un diplomático.

## Adiós Diego Barros Ortiz [artículo] Hugo Pérez White.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Pérez White, Hugo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Adiós Diego Barros Ortiz [artículo] Hugo Pérez White.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile